

De la obra *Vida Constitucional de los Estados Unidos*, por Benjamín Harrison, ex-Presidente de la República. Traducción de Toribio Esquivel Obregón. Páginas 83 y 84.

Los buscadores de empleos

Al comenzar cada administración, Wáshington se llena de personas que desean algún empleo, ya sea en los estados o en los departamentos o en el servicio extranjero. Muchas de estas personas tienen muy limitados recursos, y como pasan los días, esos recursos se agotan y de allí vienen la impaciencia y el enojo. Muchos son merecedores y aptos para las funciones del empleo que solicitan. Pero es imposible encontrar empleo para todos los capaces y merecedores, y el puesto de presidente está lleno de espinas. La ansiedad de los buscadores de empleos se puede comprender por el caso de un hombre que creía que tenía buenas razones para esperar que el presidente Garfield le diera un puesto. Después que había pasado varias semanas en Wáshington y puesto en acción todas las influencias que pudo, un día lo encontró un amigo en la calle y le preguntó qué tal le iba. Su